

Diseño curricular bolivariano. Aportes para el debate

Marielsa Ortiz F. *

Hugo Parra S. **

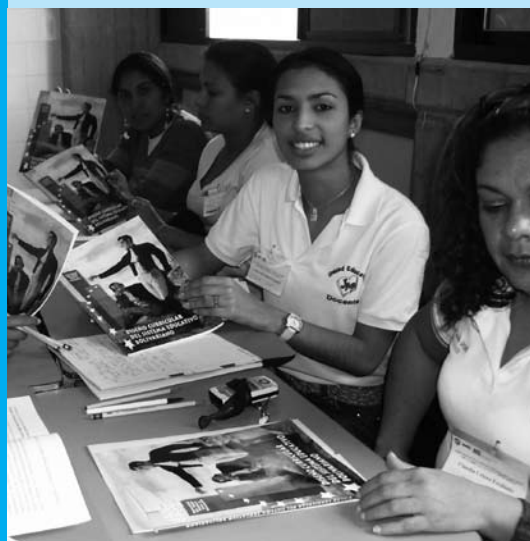


Foto: Homegger Molina

...debe ser el propio gobierno el primer interesado en el consenso si quiere que la propuesta sea efectivamente llevada a su máxima ejecución. Para ello, debe dar muestras de humildad y escuchar, reformular y cambiar lo que sea necesario; pero también, la sociedad tiene que cuestionar y detener a los entes que propician las críticas sin lectura ni análisis previo y las instituciones educativas y medios de comunicación deben retomar su papel, eminentemente educativo, brindando la información y generando la discusión y el debate con espacios de lectura de la propuesta curricular y la formulación de propuestas concretas para su reformulación, en pro de mejorar la educación del país, que se encuentra en crisis y que es necesario debatir y repensar.

EL SISTEMA EDUCATIVO BOLIVARIANO

En los inicios del año escolar 2007-2008, el Ministerio del Poder Popular para la Educación presentó al país un nuevo diseño curricular para todos los niveles educativos previos al universitario, el cual se ha venido perfilando desde el año 1999, en el marco de la Constituyente Educativa, y las propuestas¹ de reorganización del sistema educativo venezolano y de reforma de la Ley Orgánica de Educación vigente desde el año 1980.

En la propuesta presentada por el Estado, el sistema educativo venezolano, denominado, bolivariano, se organiza en seis subsistemas: Educación Inicial Bolivariana (niveles maternal y preescolar), Educación Primaria Bolivariana (de 1° a 6° grado), Educación Secundaria Bolivariana (con dos alternativas: Liceo Bolivariano, de 1° a 5° año y Escuela Técnica Robinsoniana² y Zamorana de 1° a 6° año), Educación Especial, Educación Intercultural y Educación de jóvenes, adultos y adultas, donde se incluyen la Misión Robinson 1 y 2 y la Misión Ribas.

Esta propuesta de reorganización del sistema educativo venezolano supera a la vigente en los siguientes aspectos: 1) atiende a los niños y niñas desde los cero años y no a partir de los cinco; 2) incorpora los servicios de cuidado y atención preventiva en salud y la atención alimentaria en la educación inicial y primaria; 3) considera la educación intercultural como un subsistema educativo, lo cual le otorga una importancia similar a la de los otros subsistemas; elementos todos que son coherentes con los planteamientos de la Constitución Nacional vigente.

Sin embargo, de esta reorganización preocupa que al finalizar la educación

De hecho, es un avance para todo país contar con un diseño curricular donde exista una coherencia y articulación entre los niveles atendidos.

Sin embargo, una de las críticas que le hacemos al diseño curricular bolivariano propuesto es que persisten la desarticulación y la desintegración de los subsistema...

...falta de concreción práctica en la propuesta de educación en y para el trabajo liberador en la educación primaria y el liceo bolivariano, porque no está definida explícitamente en los documentos oficiales, aun cuando se perfila su inclusión en el área de aprendizaje "desarrollo endógeno en, por y para el trabajo liberador" y en algunos componentes del área de aprendizaje "lenguaje, comunicación y cultura"

primaria, el o la estudiante deba decidir su ingreso a la formación técnica en la Escuela Técnica Robinsoniana y Zamorana o al Liceo Bolivariano; ante esto nos preguntamos ¿un niño, niña o joven de 12 o 13 años que apenas comienza su adolescencia, tiene criterios suficientes para poder decidir cuál es la opción que más le conviene al respecto? Sobre todo, si tomamos en consideración que si bien el trabajo liberador aparece como un eje integrador en la educación primaria, no hallamos en los documentos escritos la concreción de la formación básica para el trabajo que todo egresado de educación primaria debería haber comenzado a recibir para poder tomar, con propiedad, una decisión tan importante en su futura vida profesional.

¿ES NECESARIA, ACTUALMENTE, UNA REFORMA CURRICULAR DEL SISTEMA EDUCATIVO VENEZOLANO?

La respuesta es positiva para todos los niveles educativos, incluso para el subsistema de educación inicial (cuyo diseño curricular fue modificado en el año 2005); pero dado que se requería la revisión del currículo de la Educación Básica (1° a 9° grado) y Media Diversificada Profesional, era bueno actualizar todos los diseños curriculares, a fin de garantizar la continuidad y coherencia entre todos los niveles educativos o subsistemas³. De hecho, es un avance para todo país contar con un diseño curricular donde exista una coherencia y articulación entre los niveles atendidos. Las razones que nos llevan a apoyar la idea de un cambio curricular (no necesariamente, el que se propone actualmente) son las siguientes: 1) en los diseños curriculares vigentes existe una falta de continuidad entre los niveles y modalidades, producto de reformas parciales a lo largo de los últimos veinte años. Así por ejemplo, los programas educativos de primero a sexto grado (CBN) se establecieron en el año 1987, los de 7° a 9° grado tienen más de 20 años de vigencia, al igual que los de Media Diversificada Profesional, 2) el marco legal de estos diseños curriculares no se adecua a los cambios constitucionales vigentes desde el año 1999 y 3) los diseños curriculares deben ser flexibles y adaptarse a la realidad social, cultural y política del país y ¿quien puede negar, actualmente, que el país no ha cambiado en los últimos diez y veinte años?

Sin embargo, una de las críticas que le hacemos al diseño curricular bolivariano propuesto es que persisten la desarticulación y la desintegración de los subsistemas, a pesar de que incorporan elementos comunes como los ejes integradores (ambiente y salud integral, interculturalidad, tecnologías de la información y comunicación, trabajo liberador) y pilares (aprender a crear, aprender a convivir y participar, aprender a valorar y aprender a reflexionar). Notamos así lo siguiente: a) un gran abismo entre la organización de los contenidos de la educación inicial y la primaria y secundaria. Mientras en el primer subsistema se nota un gran esfuerzo por lograr un equilibrio en el desarrollo de los conceptos, los procedimientos, las actitudes, valores y virtudes, en la educación primaria y secundaria la balanza se inclina hacia los contenidos conceptuales, en desmedro de lo actitudinal y procedimental, lo cual no favorece la formación de valores, el autoaprendizaje, la reflexión y la organización conceptual; b) falta de concreción práctica en la propuesta de educación en y para el trabajo liberador en la educación primaria y el liceo bolivariano, porque no está definida explícitamente en los documentos oficiales, aun cuando se perfila su inclusión en el área de aprendizaje "desarrollo endógeno en, por y para el trabajo liberador" y en algunos componentes del área de aprendizaje "lenguaje, comunicación y cultura"; c) en el diseño curricular de la Escuela Técnica Robinsoniana se habla de dimensiones integrales (conocer, hacer, convivir) y no se mencionan los pilares ni los ejes integradores.

¿QUÉ VALORAMOS Y QUÉ NOS PREOCUPA DE LA PROPUESTA DE REFORMA CURRICULAR?⁴

Valoramos:

1. El esfuerzo por buscar un sistema educativo nacional y un currículo oficial para todos los niveles considerando el sistema educativo en su globalidad.
2. La intención de crear un currículo propio rescatando elementos de la identidad del venezolano luego de tener propuestas curriculares muy apegadas a las de otros países y fuertemente promovidas por organismos internacionales.
3. La sistematización de las orientaciones generales para los procesos de planificación y evaluación en todos los subsistemas, extendiéndose a la se-

En general, el modo de implementación de la propuesta no ha respetado los principios de contextualización ni de participación que se defienden con insistencia en los fundamentos del currículo.

La sustentación teórica del currículo es muy pobre. Se limita a unas pocas personalidades (algunos de ellos luchadores sociales y no educadores) y no se especifica cuáles son sus aportes a la construcción curricular.

cundaria planteamientos que se manejan en los niveles anteriores, como el aprendizaje por proyectos, la integralidad de las áreas, la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, la evaluación formativa y cualitativa.

4. El énfasis en lo social y la formación comunitaria.
5. Hay sintonía con Fe y Alegría y los aportes de investigaciones recientes en algunos temas importantes: partir del contexto, promover una educación para la vida, la preocupación por la inclusión y la permanencia, la educación sexual y para una salud integral, la educación vial, el énfasis en la investigación y la solución de problemas, la interculturalidad, la multiculturalidad, la equidad, lo ecológico, el proyecto de vida, la cultura tributaria, el rescate de una cultura caribeña y afro descendiente, la incorporación de las TIC.

Nos preocupa:

1. La incorporación de propuestas y términos que no están respaldados por la actual Constitución bolivariana: la geometría del poder y las formas de propiedad colectiva, por ejemplo.
2. La ambigüedad en el uso de algunos términos: republicano, revolucionario, humanismo... que, al no ser aclarados, se prestan a múltiples significados y son una de las principales razones del actual debate.
3. La forma de dar a conocer el currículo entre los docentes y la propuesta formativa, lo cual se ha percibido como una imposición que no ayuda a la reflexión, a la profundización ni a que se asuma con ilusión. En general, el modo de implementación de la propuesta no ha respetado los principios de contextualización ni de participación que se defienden con insistencia en los fundamentos del currículo. Por otra parte, si bien es positivo que se hayan incorporado los supervisores a los procesos formativos y muchos de ellos han asumido la facilitación de las jornadas con un dominio del tema, no ha resultado de mucha ayuda para el debate la conducción de las jornadas por parte de facilitadores que presentan vacíos en el conocimiento de los temas planteados en el diseño curricular.
4. La sustentación teórica del currículo es muy pobre. Se limita a unas pocas personalidades (algunos de ellos luchadores sociales y no educadores) y

no se especifica cuáles son sus aportes a la construcción curricular. El currículo debería tomar en cuenta a otros educadores y pedagogos, tanto nacionales como mundiales, en especial los que vienen del campo de la educación popular y las pedagogías críticas.

5. No queda claro cómo queda el área de educación para el trabajo en el liceo bolivariano, lo que está provocando angustias e incertidumbres en los actuales profesores.
6. No aparece entre los pilares de la educación el “aprender a ser” y la formación autónoma de la persona, lo cual nos parece esencial para poder apuntalar los otros pilares: se atiende poco al ser como individuo, a su dimensión psicológica y a la construcción personal, está ausente la dimensión espiritual del ser humano y tampoco hay un esfuerzo por dar a conocer las diversas religiones que existen hoy en día.
7. En los temas de ciudadanía hay un énfasis en lo cognitivo y poca atención a lo procedimental y a las actitudes y valores y no se parte de lo cercano y local, se privilegia la asimilación acrítica de una serie de sucesos y no la reflexión sobre ellos. Pareciera que el currículo, sobre todo en secundaria, se limitara a presentar una gran cantidad de datos sin la debida contextualización ni correlación entre ellos. En el área de lengua se constata, también, el énfasis en lo conceptual, cuando lo esencial en la educación primaria y secundaria es el desarrollo de la competencia comunicativa (contenidos más de tipo procedimental y actitudinal) y no hay la debida secuencia entre los contenidos de los diferentes grados. Igual situación sucede con los contenidos de matemática, donde existe un énfasis en lo conceptual en desmedro de lo procedimental, traducido en la escasa mención a procesos lógicos claves como la estimación de resultados, cálculo mental y modelización. Además, se presentan ciertos contenidos poco prácticos, como el de identificar e interpretar números ordinales (primero, segundo, tercero,...) más allá de un millón (¿?) (5° y 6° grado); repetición de contenidos matemáticos en el componente interpretación, aplicación y valoración de los números, las medidas, el espacio y los procesos estadís-

No aparece entre los pilares de la educación el “aprender a ser” y la formación autónoma de la persona, lo cual nos parece esencial para poder apuntalar los otros pilares: se atiende poco al ser como individuo, a su dimensión psicológica y a la construcción personal, está ausente la dimensión espiritual del ser humano y tampoco hay un esfuerzo por dar a conocer las diversas religiones que existen hoy en día.

En los temas de ciudadanía hay un énfasis en lo cognitivo y poca atención a lo procedimental y a las actitudes y valores y no se parte de lo cercano y local, se privilegia la asimilación acrítica de una serie de sucesos y no la reflexión sobre ellos.

ticos de 5° y 6° grado y finalmente, a pesar de manifestar claramente la revalorización de las culturas amerindias, no se hace mención alguna a los conocimientos científicos, tecnológicos y matemáticos de culturas como por ejemplo los Mayas y los Incas.

En breve, el nuevo diseño curricular no aporta elementos suficientes para superar el déficit, que ya existía en el currículo anterior, en relación con el desarrollo de los cuatro ejes que en Fe y Alegría consideramos fundamentales: valores, lectura y escritura, pensamiento lógico matemático y trabajo. Además, los docentes no encuentran en este currículo orientaciones de cómo llevar a la práctica la propuesta, pues la dimensión pedagógica está muy debilitada.

8. La presencia de afirmaciones desproporcionadas e injustas con el pasado como “La reforma de 1997 fortaleció los valores propios del sistema capitalista: el individualismo, el egoísmo, la intolerancia, el consumismo y la competencia feroz...” (MPPE, 2006: 12). Los ejes “aprender a ser” y “aprender a convivir” y los proyectos de plantel presentes en la reforma de 1997 pretendían hacer personas autónomas y ciudadanos comprometidos con la realidad social y nacional. Si se quiere crear “ciudadanos críticos” no pueden negarse los aportes de los currículos anteriores y de hecho, algunos de los elementos que valoramos ya estaban iniciados y propuestos en la reforma curricular anterior.

9. Una visión de la historia del país parcializada que enaltece a unos pocos héroes guerreros como Bolívar, Sucre y Miranda y olvida a otros como Rafael Urdaneta, y a civiles como Roscio, Vargas...; que insiste demasiado en lo militar, la defensa, la soberanía, que repite los mismos objetivos en distintos años, que no menciona hechos históricos como el golpe de estado del 48, el 23 de enero de 1958, que no resalta el aporte de los misioneros, de los cronistas de las Indias, con una visión idílica del mundo indígena olvidándose que somos una cultura mestiza que integra tres culturas (europea, africana e indígena), que se formó durante más de dos siglos de colonización europea. No podemos olvidar que el largo período colonial puso los fundamentos de nuestra identidad como país, de nues-

tro idioma, de nuestra religión, de nuestra cultura e incluso, de las principales instituciones políticas y sociales. Tampoco, podemos ignorar los aportes en la modernización del país de la democracia representativa.

10. Parece apresurado insistir en el fondo zamorano como modelo productivo cuando todavía no se ha probado su eficiencia.

11. No se aborda con la prioridad necesaria la problemática de la violencia física, verbal y psicológica que vivimos en todos los ámbitos de nuestra vida: familia, comunidad y nación. En efecto, un elemento que llama la atención a lo largo de la lectura de los documentos es que inicialmente se presenta como una propuesta curricular fundamentada en el humanismo, con interés de volcar la atención del educando hacia la problemática local, nacional e internacional y su responsabilidad en participar en las soluciones de los problemas de los mencionados ámbitos. Sin embargo, cuando se concreta en los diferentes niveles, se percibe que problemas tan álgidos como el de la violencia no son lo suficientemente trabajados, tan sólo se aborda el tema, de manera muy general, en el pilar aprender a convivir y participar.

12. El incremento de las horas de instrucción premilitar, situación que contrasta con el mantenimiento de una sola hora semanal dedicada a la orientación del estudiante en una etapa de tanto conflicto y necesidad de expresión, comunicación y apoyo como es la adolescencia.

13. El énfasis en resaltar las obras del gobierno actual, restando atención al período comprendido en lo que se denomina democracia representativa ¿Acaso no hubo logros en dicho período?

14. Finalmente, en un contexto político polarizado, vemos con preocupación que no se exprese claramente en los fines y principios de la propuesta la necesidad de no discriminar por motivos relacionados con las ideas y pensamientos políticos de cada quien. Un ejemplo de ello es cuando se declara como principio la no discriminación fundada en la raza, el sexo, el credo y la condición social y no se hace mención explícita a la discriminación por las ideas políticas que se tenga (ver página 23 del diseño curricular del Sistema Educativo Bolivariano).

En breve, el nuevo diseño curricular no aporta elementos suficientes para superar el déficit, que ya existía en el currículo anterior, en relación con el desarrollo de los cuatro ejes que en Fe y Alegría consideramos fundamentales: valores, lectura y escritura, pensamiento lógico matemático y trabajo. Además, los docentes no encuentran en este currículo orientaciones de cómo llevar a la práctica la propuesta, pues la dimensión pedagógica está muy debilitada.

... el proceso de debate ha estado marcado por la polarización política que ha vivido el país; por ello, resulta imprescindible hoy día que la discusión sea encauzada hacia los terrenos de la racionalidad y el diálogo que caracterizan cualquier proceso participativo.

EL PROCESO DE DIFUSIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE LA REFORMA CURRICULAR

Todo proceso de reforma curricular del sistema educativo de un país en una sociedad democrática demanda un tiempo de consulta y difusión para llegar a consensos, fruto de la revisión, discusión y participación masiva de toda la sociedad, porque la educación es tarea de todos y no sólo de un grupo. Si la Constitución vigente proclama la democracia participativa, nuestra educación también debe serlo y así lo proclaman los documentos oficiales de la propuesta curricular del MPPE. Sin embargo, aunque el gobierno insiste en que este proceso ha estado caracterizado por la participación, la sensación de una gran parte de la población y de los mismos docentes es que esto no ha sido así, pues desde sus inicios, el proceso de debate ha estado marcado por la polarización política que ha vivido el país; por ello, resulta imprescindible hoy día que la discusión sea encauzada hacia los terrenos de la racionalidad y el diálogo que caracterizan cualquier proceso participativo.

Estamos seguros de que la propuesta curricular que hoy se discute en el país fue consultada, pero muy probablemente con aquellos sectores que los promotores del proyecto sabían de antemano que harían observaciones de forma y no de fondo en concordancia con las ideas gubernamentales; la prueba está, en el revuelo que ha causado su pretendida implantación, proceso que ha sido detenido por el propio Presidente de la República. Sobre este punto, el gobierno debe reflexionar, pues por el camino inicial de la imposición, la implantación de esta reforma va directo al fracaso. Es importante tomar en cuenta que las propuestas curriculares serán efectivas, sólo si los actores fundamentales de la sociedad y en especial, la comunidad educativa están ganados para su revisión y puesta en práctica, pues con el simple hecho de obligar a los docentes a realizar cursos y colocar los programas en la internet no se garantiza su implementación. Pensarlo de esta manera es no comprender la complejidad del proceso que esto supone. En tal sentido, debe ser el propio gobierno el primer interesado en el consenso si quiere que la propuesta sea efectivamente llevada a su máxima ejecución. Para ello, debe dar muestras de humildad y escuchar, reformular y cambiar lo que sea necesario; pero también, la sociedad tiene

que cuestionar y detener a los entes que propician las críticas sin lectura ni análisis previo y las instituciones educativas y medios de comunicación deben retomar su papel, eminentemente educativo, brindando la información y generando la discusión y el debate con espacios de lectura de la propuesta curricular y la formulación de propuestas concretas para su reformulación, en pro de mejorar la educación del país, que se encuentra en crisis y que es necesario debatir y repensar.

* Fe y Alegría

** Universidad del Zulia

REFERENCIAS

- Ministerio de Educación y Deportes (2004). *Escuelas Técnicas Robinsonianas. Caracas: Autor.*
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Diseño curricular del Sistema Educativo Bolivariano. Caracas: Autor.*
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Subsistema de Educación Inicial Bolivariana: Currículo y Orientaciones Metodológicas. Caracas: Autor.*
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Subsistema de Educación Primaria Bolivariana. Caracas: Autor.*
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Subsistema de Educación Secundaria Bolivariana: Liceos Bolivarianos: Currículo. Caracas: Autor.*

- 1 Mientras no sea derogada la actual Ley Orgánica de Educación vigente desde 1980, esta reorganización del sistema educativo venezolano sólo puede considerarse una propuesta, aunque en la educación preescolar comenzaron a implementarse algunas ideas a partir del año 2005.
- 2 El diseño curricular de la Escuela Técnica Robinsoniana circula en el país desde el año 2004.
- 3 Por esta razón, nos extraña la no actualización del diseño curricular de la Escuela Técnica Robinsoniana, el cual fue presentado en el año 2004 y tiene una estructura diferente a la de los otros subsistemas.
- 4 Una gran parte de este apartado es resultado de un proceso de discusión colectiva del equipo del Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín de Fe y Alegría.